



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
TUNJA
ESCUELA HUMANIDADES - FUNDADA 1752

Quaestiones Disputatae

ISSN: 2011-0472 - IBN Publindex Categoría C / ISSN 2422-2186 (En Línea)



ECOS Y HORIZONTES: ESTRATEGIAS Y SUEÑOS PARA UN MUSEO Y SU COMUNIDAD (PARTE I)*

*ECHOES AND HORIZONS: STRATEGIES AND DREAMS FOR A MUSEUM AND ITS COMMUNITY
(PART I)*

Luis Santiaguillo ²

Información del artículo

* Artículo de reflexión.

* Artículo Recibido 12/08/2025 – Aceptado 02/10/2025

Cómo citar este artículo: *Santiaguillo, L. (2024-2). Ecos y horizontes: Estrategias y sueños para un museo y su comunidad (parte I). Quaestiones Disputatae, 17 (35), 58-83*

² Doctorando en Arquitectura y Urbanismo por la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Especialista en interacción comunitaria hacia la convergencia entre tecnología y estética cultural. Creador independiente en arte y medios audiovisuales ralentizados, reconocido por sus exposiciones de arte participativo en comunidades indígenas y afromexicanas que cruzan fronteras inter, trans y multidisciplinarias.

Contacto: luissantiaguillo@gmail.com

Resumen

El presente artículo explora el papel del museo comunitario *Balaa Xtee Guech Gulal*, no sólo como espacio de preservación de la herencia zapoteca en Teotitlán del Valle (Oaxaca), sino como un laboratorio vivo donde la comunidad negocia, construye y proyecta su identidad cultural. Mediante un enfoque cualitativo y participativo, se analiza cómo este museo fortalece la cohesión social, reivindica la lengua y las tradiciones locales, y se convierte en un espacio de resistencia frente a la institucionalización del patrimonio. Asimismo, se examina la incorporación —y las limitaciones— de tecnologías digitales interactivas, contrastando la experiencia con la Cartografía Digital del Telar de Cintura en Hueyapan (Morelos, México), un proyecto que evidenció cómo la participación comunitaria puede transformar la preservación cultural en un proceso colectivo, creativo y generador de futuros posibles. Los hallazgos subrayan la necesidad de equilibrar tradición e innovación, destacando que la verdadera fuerza de un museo comunitario reside en la comunidad que lo sostiene, y que la tecnología sólo cobra sentido cuando amplifica las voces y saberes locales.

Palabras clave: Museo comunitario; Identidad cultural; Herencia zapoteca; Tecnologías digitales interactivas; Participación comunitaria; Teotitlán del Valle; Hueyapan; Cartografía digital; Preservación cultural.

Abstract

This article examines the role of community museums in preserving and revitalizing Zapotec cultural heritage, focusing on *Balaa Xtee Guech Gulal* in Teotitlán del Valle, Oaxaca, and the Digital Cartography of the Backstrap Loom in Hueyapan, Morelos. Through a qualitative and participatory approach, the study contrasts two contexts: one where the community declined engagement with digital technologies and another where the entire community actively co-created the project. The research highlights how museums and digital tools can strengthen cultural identity, foster intergenerational knowledge transfer, and promote community agency. Findings reveal that cultural preservation thrives not through institutional control but through collective participation, demonstrating that digital platforms can serve as living, co-constructed spaces for heritage, memory, and future imaginaries.

Keywords: Community museum; Cultural heritage; Zapotec identity; Digital technologies; Participatory practices; Oaxaca; Hueyapan; Backstrap loom; Cultural preservation; Intergenerational knowledge.

El espacio museístico comunitario ‘Balaa Xtee Guech Gulal’ y su rol en la cultura local

Los museos comunitarios en México surgieron en los años ochenta, como parte de un movimiento de nueva museología que priorizaba la exhibición de objetos en su contexto original, buscando no sólo la conservación patrimonial, sino también la educación social adaptada a las comunidades locales (Sepúlveda, 2017). Estos espacios permiten la apropiación social del patrimonio, fortalecen la identidad cultural y promueven la participación colectiva.

El museo comunitario ‘Balaa Xtee Guech Gulal’ de Teotitlán del Valle (Oaxaca), destaca por preservar técnicas de tejido tradicionales y la iconografía *zapoteca*. A diferencia de los museos convencionales, los museos comunitarios fomentan un diálogo entre pasado y presente y responden a las necesidades de la comunidad (Vásquez, 2019).

La Unión de Museos Comunitarios de Oaxaca (*UMCO*), fundada a inicios de los años noventa, ha sido clave en la gestión cultural autónoma, permitiendo que las comunidades administren sus museos y promuevan su herencia cultural (Arrieta, 2021). Entre 1986 y 2009, se consolidaron 17 museos comunitarios, desarrollando talleres, programas educativos y estrategias de conservación cultural (Camarena, Morales & Valeriano, 1994; *ICOM*, 2024).

El proceso de creación de un museo comunitario se basa en la organización interna de la comunidad, la consulta sobre temas a exponer y la participación voluntaria de sus integrantes, integrando aspectos como arqueología, medicina tradicional, artesanías y costumbres locales. Estos espacios promueven el conocimiento propio y colectivo, fortaleciendo la memoria histórica (Vásquez, 2019). El Museo ‘Balaa Xtee Guech Gulal’ se localiza en Teotitlán del Valle, una población zapoteca reconocida por la elaboración de tapetes de lana. Su creación involucró tres comités comunitarios (dos de investigación y uno de construcción), capacitaciones en historia oral y recopilación de objetos donados por los habitantes (ViveOaxaca, 2015; Faulseit, 2015; *INEGI*, 2020). El inmueble, originalmente el mercado municipal ‘El Progreso’ (1941), fue adaptado para albergar el museo en 1994, con

salas dedicadas a arqueología, textiles, danza de la pluma y costumbres locales (Museo Teotitlán del Valle, 2018).

El museo promueve actividades comunitarias, festivales tradicionales y programas educativos, incluso desarrolló un taller de tecnología aplicada a museos comunitarios en colaboración con la Fundación Telefónica México, el Ateneo Español y la *UMCO*, capacitando a jóvenes en diseño de materiales multimedia y redes sociales (*CCEMx*, 2017). Los espacios museísticos comunitarios se diferencian de los museos comunitarios en su flexibilidad y enfoque: mientras el museo comunitario se centra en la preservación, estudio y difusión del patrimonio cultural material e inmaterial, el espacio museístico comunitario enfatiza la interacción cultural y educativa (Sarrate & González, 2007; Museos Comunitarios de América, 2014). Ambos fortalecen la identidad cultural, promueven la participación comunitaria y representan alternativas a los museos institucionales jerárquicos, mostrando un modelo de gestión inclusiva, participativa y adaptada a las necesidades locales.

El movimiento comunitario promueve una *Investigación - Acción Participativa* (sociólogo colombiano Fals Borda, O., 1991), lo que para el Museo Comunitario ‘Balaa Xtee Guech Gulal’ es un referente de autogestión cultural y nueva museología, consolidándose como espacio clave para la preservación de la cultura zapoteca, la educación patrimonial y la participación activa de la comunidad en la conservación de su patrimonio tangible e intangible. Contexto donde la *Investigación - acción participativa* reconoce a los miembros de la comunidad como co-investigadores, quienes identifican los problemas, definen los métodos y participan en la interpretación de los resultados” (Fals Borda & Rahman, 1991, p. 18).

Tejiendo resultados: una conversación con el pasado y el futuro

Destaca la importancia del museo ‘Balaa Xtee Guech Gulal’ como un espacio clave para fortalecer la identidad comunitaria y promover la cohesión social. Las tecnologías digitales fomentan una mayor participación, especialmente entre los jóvenes, aunque presentan desafíos en términos de capacitación y sostenibilidad. Los visitantes perciben el museo como

un entorno educativo que facilita el aprendizaje significativo sobre la cultura local. Además, se identifican limitaciones en la sostenibilidad de los proyectos digitales, evidenciando la necesidad de recursos económicos y técnicos para mantener la esencia tradicional del museo mientras se incorpora la modernidad. A lo que, “la participación de la comunidad en la investigación y en la gestión de su patrimonio permite preservar la memoria colectiva y reforzar la identidad cultural” (Fals Borda, 1991, p. 45). En conjunto, estos hallazgos reflejan el papel fundamental del museo en la vida cultural de la comunidad y las oportunidades y desafíos que surgen de la integración de tecnologías.

Ecos revelados: Interpretación de los Descubrimientos

El museo ‘*Balaa Xtee Guech Gulal*’ fortalece la identidad cultural y la cohesión social al involucrar a la comunidad en la creación de exposiciones y eventos, destacando su rol como un espacio dinámico de preservación cultural. La inclusión de tecnologías digitales fomenta la participación juvenil, aunque enfrenta desafíos relacionados con la capacitación y la sostenibilidad. Los visitantes perciben el museo como un entorno educativo inmersivo, aunque hay preocupaciones sobre el impacto de la tecnología en la esencia tradicional del museo.

Los hallazgos obtenidos permiten identificar varias conclusiones significativas:

1. Fortalecimiento de la identidad comunitaria a través del museo

El museo ‘*Balaa Xtee Guech Gulal*’ actúa como un espacio clave para fortalecer la identidad cultural y la cohesión social en la comunidad. Las personas participan activamente en la creación de las exposiciones y en la organización de eventos culturales dentro del museo, lo que refleja su papel como un centro dinámico para la preservación y promoción de la cultura local. Esta observación coincide con las teorías de la museología comunitaria, que destacan al museo como un espacio vivo e integrador (Smith, 2020).

2. Impacto de las tecnologías digitales en la participación comunitaria

La incorporación de tecnologías digitales en el museo facilita una mayor participación de los jóvenes, quienes prefieren interactuar con exposiciones virtuales e interactivas. Las

herramientas tecnológicas no solo mejoran el acceso a la información cultural, sino que también permiten nuevas formas de interacción con el patrimonio local (Johnson & Lee, 2019). Sin embargo, se presentan ciertos retos en su implementación, especialmente en relación con la capacitación del personal y el mantenimiento de los recursos digitales.

3. Percepción del museo como espacio educativo

Los visitantes perciben al museo como un espacio educativo donde el aprendizaje sobre la historia y las tradiciones locales se da de manera inmersiva y significativa. Esta percepción refuerza la idea de que los museos comunitarios son entornos de aprendizaje no formal, donde el conocimiento se transmite de manera participativa y generacional (Martínez, 2021).

4. Desafíos en la sostenibilidad de los proyectos digitales

A pesar de los beneficios observados, existen limitaciones en cuanto a la sostenibilidad de los recursos tecnológicos, principalmente debido a restricciones económicas y técnicas. Además, algunos miembros de la comunidad expresan inquietud sobre el riesgo de que el uso excesivo de tecnología desvirtúe la esencia tradicional del museo (García, 2022).

Los hallazgos acaecidos en torno al museo ‘*Balaa Xtee Guech Gulal*’ subrayan su papel crucial en el fortalecimiento de la identidad cultural y la cohesión social. Al integrar a la comunidad en la creación de exposiciones y eventos, el museo no sólo actúa como un espacio de preservación cultural, sino que también fomenta un sentido de pertenencia y empoderamiento colectivo. La adopción de tecnologías digitales, aunque promueve la participación juvenil, también plantea importantes retos en términos de capacitación y sostenibilidad, sugiriendo la necesidad de un enfoque crítico hacia su implementación. Mientras los visitantes perciben el museo como un entorno educativo significativo, es esencial considerar cómo la tecnología puede afectar la esencia del museo y su función tradicional. Estos hallazgos reflejan una tensión entre la modernización y la preservación de las raíces culturales, destacando la necesidad de equilibrar ambos aspectos para mantener la relevancia del museo en la comunidad contemporánea.

Diálogo con los Saberes: Conexiones con Teorías y Experiencias ancestrales

Al comparar los resultados obtenidos con estudios previos y teorías museológicas, se confirma que el '*Balaa Xtee Guech Gulal*' comparte muchas de las características identificadas en investigaciones sobre museos comunitarios. En particular, las conclusiones coinciden con los planteamientos de Morales y Camarena (2010), quienes destacan que los museos comunitarios no sólo funcionan como espacios para la exhibición de objetos, sino como herramientas activas para fortalecer la identidad cultural y fomentar la participación local.

De acuerdo con estas teorías, el museo comunitario debe ser visto como un agente de cambio social. La teoría de la museología crítica sugiere que los museos deben ser espacios de empoderamiento comunitario y diálogo social, promoviendo la participación activa de los visitantes (Cameron, 2003). Este enfoque se refleja en los resultados de este estudio, ya que el '*Balaa Xtee Guech Gulal*' no sólo promueve la preservación cultural, sino que también facilita la cohesión y el diálogo intergeneracional dentro de la comunidad.

Los espacios museísticos comunitarios emergen como formas de gestión social del patrimonio, en las que la comunidad es protagonista y co-creadora de conocimiento. Este enfoque se alinea con la perspectiva de *Orlando Fals Borda* (1991, 1994), quien señala que las comunidades poseen saberes valiosos que deben incorporarse en los procesos de investigación y preservación cultural. Según este sociólogo, la participación activa fortalece la identidad colectiva, la memoria histórica y el empoderamiento social, convirtiendo a la comunidad en agente de cambio y custodia de su patrimonio.

Contexto donde se argumenta que los museos comunitarios no sólo preservan objetos, sino que fortalecen identidad, cohesión social y memoria histórica. “El conocimiento generado por la comunidad no es neutral; busca empoderar a los habitantes y promover la justicia social” (Fals Borda, 1994, p. 56). Del mismo modo, atenuando la importancia de las Casas de Cultura, donde se identifica la intención de los aportes de Castellanos Valenzuela, G. (2010), abogado y gestor cultural, activo en políticas culturales y procesos participativos. Por ejemplo, brindó asistencia técnica en Honduras en un programa donde se aplicó

metodología participativa en 24 Casas de la Cultura y se formuló de manera participativa la Ley General de Fomento a la Cultura.

La teoría de la estética relacional, desarrollada por Bourriaud (2002), subraya la relevancia de las interacciones sociales y la construcción de vínculos que podrían beneficiar a los espacios museísticos. Bajo esta perspectiva, las experiencias compartidas entre los visitantes no solo enriquecen la práctica cultural, sino que también se convierten en un eje central para la afirmación de la identidad colectiva. En este sentido, el museo comunitario *Balaa Xtee Guech Gulal* puede comprenderse como un escenario donde la participación activa y las relaciones interpersonales fortalecen el sentido de pertenencia y la cohesión social.

Por otro lado, al revisar las teorías relacionadas con la digitalización en museos, los hallazgos reflejan algunas de las tendencias observadas por Tosello (2015), quien resalta los beneficios de las tecnologías interactivas para atraer a un público más amplio y diverso. En el caso del '*Balaa Xtee Guech Gulal*', la implementación de tecnologías ha generado un interés renovado entre los jóvenes de la comunidad, apoyando la teoría de que las herramientas digitales pueden mejorar la experiencia educativa y participativa de los visitantes.

No obstante, algunos aspectos de la digitalización también confirman las preocupaciones expresadas en estudios previos sobre las dificultades que enfrentan los museos comunitarios al incorporar tecnologías avanzadas. Esto se alinea con las observaciones de Dash (2017), quien menciona que la sostenibilidad de las iniciativas tecnológicas en contextos rurales suele depender de factores externos, como financiamiento y capacitación especializada. En este sentido, los desafíos identificados en el museo '*Balaa Xtee Guech Gulal*' reflejan una tendencia global en los museos comunitarios con recursos limitados.

En conjunto, la comparación con estudios anteriores y teorías museológicas muestra que el '*Balaa Xtee Guech Gulal*' sigue los patrones generales de los museos comunitarios en cuanto a su rol cultural, mientras que también enfrenta desafíos específicos relacionados con la integración de nuevas tecnologías.

Semillas para el Mañana: Visiones para una Museología Comunitaria

Los resultados de este estudio sugieren importantes implicaciones para la práctica museística en entornos comunitarios. En primer lugar, el ‘*Balaa Xtee Guech Gulal*’ demuestra que los museos comunitarios adquieren el potencial de ser agentes dinámicos de cambio social y cultural, ya que no sólo preservan la historia y las tradiciones, sino que también promueven el diálogo entre diferentes generaciones y fortalecen la identidad comunitaria. Este modelo museístico se alinea con la teoría de la museología crítica, que resalta el rol de los museos como plataformas para la transformación social (Cameron, 2003). Este enfoque puede servir como referencia para otros proyectos comunitarios interesados en integrar prácticas participativas que involucren activamente a los miembros de la comunidad en la gestión y promoción del museo.

Además, la incorporación de tecnologías digitales en este museo evidencia la capacidad de los museos comunitarios para adaptarse a los cambios tecnológicos y ampliar su alcance. Sin embargo, la implementación de estas tecnologías también revela la necesidad de asegurar el acceso a recursos adecuados, tanto en términos de financiamiento como de capacitación para el personal. Esto implica que los futuros proyectos de museos comunitarios que busquen digitalizar su contenido o desarrollar plataformas interactivas deben considerar la sostenibilidad a largo plazo de estas iniciativas, en línea con la teoría de la sostenibilidad museística, que enfatiza la importancia de recursos sostenibles y el apoyo institucional en el desarrollo de iniciativas digitales (Simon, 2010).

Otra implicación importante es la relevancia de mantener una gestión colaborativa y horizontal, donde los miembros de la comunidad participen en las decisiones clave del museo. Este enfoque puede fortalecer el sentido de pertenencia y garantizar que las exposiciones y actividades reflejen fielmente las necesidades e intereses locales. La teoría de la museología relacional, que enfatiza la importancia de las relaciones sociales (Bourriaud, 2002), en la construcción de experiencias en hacia el ‘*espacio museístico*’ respalda la idea de que los museos comunitarios deben priorizar la creación de espacios de participación efectiva, donde la comunidad tenga voz activa en la planificación y desarrollo de proyectos museológicos.

Además, los desafíos que enfrentan los museos comunitarios, como la falta de recursos tecnológicos y el acceso limitado a financiamiento, resaltan la importancia de establecer alianzas estratégicas con instituciones externas. Colaboraciones con universidades, *ONG* y otras entidades culturales pueden ofrecer el apoyo necesario para garantizar la viabilidad y el crecimiento sostenido de los museos comunitarios, en línea con la teoría de redes colaborativas, que propone que la colaboración y el trabajo en red son fundamentales para el éxito y la sostenibilidad de las iniciativas culturales (Putnam, 2000).

Por consiguiente, los museos comunitarios son cruciales para la construcción y fortalecimiento de la identidad cultural de sus comunidades. En el caso de ‘*Balaa Xtee Guech Gulal*’, la participación activa de los miembros de la comunidad en la curaduría de las exposiciones permite que se cuenten historias auténticas y significativas. Según Vázquez (2013), estos espacios ayudan a las comunidades a redefinir su identidad cultural, fomentando un sentido de pertenencia y orgullo. La incorporación de *tecnologías de la información y comunicación (TIC)* en este proceso permite a los miembros de la comunidad acceder a herramientas digitales que enriquecen la forma en que presentan y comparten su cultura.

El museo también actúa como una plataforma educativa que fomenta la sensibilización sobre las culturas indígenas y sus tradiciones. Morales & Camarena (2010) destacan que, en el contexto de Oaxaca, los museos comunitarios no sólo preservan la historia, sino que también sirven como herramientas educativas que promueven la comprensión y el respeto hacia la diversidad cultural. De hecho, a través de las *TIC*, el museo puede ofrecer recursos educativos interactivos que facilitan la participación de los visitantes y mejoran su experiencia de aprendizaje.

La preservación de las tradiciones a través de ‘*Balaa Xtee Guech Gulal*’ contribuye a la resiliencia cultural, permitiendo que las prácticas culturales se mantengan vivas frente a la globalización. Además, el museo puede facilitar el desarrollo sostenible al atraer el turismo cultural. Ríos (2018) argumenta que los museos comunitarios son esenciales para la sostenibilidad cultural y la economía local, lo que fortalece aún más su relevancia social. Más aún, la integración de *TIC* en la promoción del museo puede ampliar su alcance y atraer a un público más diverso.

Las visitas a diversos museos en Argentina, Colombia y México -con especial énfasis en Oaxaca-, proporcionan una perspectiva comparativa sobre cómo estos espacios manejan su relevancia social. La metodología cualitativa empleada en estas visitas permite entender la experiencia de los visitantes y la interacción de la comunidad con el museo. López (2017) sugiere que la investigación cualitativa es vital para comprender la experiencia comunitaria en los museos.

El estudio de Mahesh Dash en *Materialidad Virtual* (2019) aporta un enfoque sobre cómo las experiencias digitales pueden enriquecer la interacción con los objetos museográficos. Dash examina la relación entre el espacio físico del museo y las experiencias virtuales, resaltando cómo la tecnología puede expandir la narrativa cultural y crear conexiones más profundas con los visitantes.

Tosello, M. (2010), en su análisis de la interfaz, también enfatiza la importancia de la relación entre el usuario y el espacio museístico. La interfaz se convierte en un puente que conecta a los visitantes con las historias y significados detrás de las exhibiciones, ofreciendo una experiencia más inmersiva y participativa. Las TIC son fundamentales en este aspecto, ya que facilitan la creación de interfaces interactivas que mejoran la accesibilidad y la interacción del público.

Por otro lado, la teoría de la semiótica de Peirce, en su concepto de “sándwich semiótico” ofrece una perspectiva sobre cómo el imaginario, el espacio museístico y la interfaz interactúan. Peirce sugiere que los signos y su interpretación son fundamentales para la experiencia del visitante, donde cada elemento del museo puede ser visto como un signo que comunica múltiples significados. La integración de TIC permite que estos signos sean más dinámicos y accesibles, enriqueciendo así la experiencia del visitante.

La relevancia social del espacio museístico ‘*Balaa Xtee Guech Gulal*’ se manifiesta en su capacidad para fortalecer la identidad cultural, promover la educación y contribuir al desarrollo sostenible. A través de un enfoque comunitario, este museo se convierte en un agente de cambio social y cultural, vital para la preservación de las tradiciones indígenas.

Fronteras y Nuevas Sendas: Aprendizajes y Desafíos Futuribles

Este estudio presenta varias limitaciones que deben tenerse en cuenta al interpretar los resultados y proponer recomendaciones para futuras investigaciones. En primer lugar, la investigación se centra exclusivamente en el museo comunitario ‘*Balaa Xtee Guech Gulal*’, lo que limita la posibilidad de generalizar los hallazgos a otros museos comunitarios. Aunque se han realizado comparaciones con estudios previos, las particularidades del contexto sociocultural y geográfico de este museo pueden no ser replicables en otros entornos comunitarios. Según Baker y Sweeney (2018), la diversidad de contextos en museos comunitarios es crucial para entender su impacto social, por lo que futuras investigaciones podrían ampliar el enfoque a una mayor variedad de museos comunitarios, abarcando diferentes regiones y culturas, para obtener una perspectiva más amplia.

Otra limitación importante es la falta de un análisis longitudinal. Este estudio ofrece una instantánea de la situación actual del museo y su impacto, pero no proporciona información sobre los efectos a largo plazo de las iniciativas tecnológicas ni de las estrategias participativas empleadas. Falk y Dierking (2013) destacan la importancia de la investigación longitudinal para entender cómo los museos influyen en la comunidad a lo largo del tiempo. Por lo tanto, los estudios futuros podrían centrarse en evaluar el desarrollo y las transformaciones del museo a lo largo del tiempo, para entender mejor cómo la evolución de las tecnologías y las prácticas museísticas afectan a las dinámicas comunitarias y culturales.

Además, la investigación se basa en métodos cualitativos, lo que proporciona una comprensión profunda de las percepciones y experiencias de la comunidad, pero carece de un análisis cuantitativo que permita medir el impacto en términos numéricos. Newman y McLean (2004) argumentan que combinar enfoques cualitativos y cuantitativos puede ofrecer una evaluación más completa de la efectividad de las iniciativas museísticas. Sería útil en investigaciones futuras combinar ambos enfoques, utilizando indicadores medibles para evaluar la eficacia de las tecnologías digitales en la mejora de la experiencia museística, así como para analizar el impacto social y cultural del museo en la comunidad.

Francisco Toledo, reconocido artista y defensor de la cultura indígena, subraya la importancia de las prácticas artísticas y culturales en la revitalización de las identidades comunitarias. En su obra, enfatiza cómo el arte puede ser un medio para preservar la memoria colectiva y fomentar el diálogo intergeneracional. Toledo (2012) sugiere que los museos comunitarios deben integrarse en este proceso creativo, facilitando plataformas donde la comunidad pueda expresar su identidad y narrativa cultural de manera activa y significativa.

En el contexto contemporáneo de transformación tecnológica y crítica poscolonial, los museos han experimentado cambios significativos que permiten que el conocimiento y la cultura sean más accesibles para públicos diversos. No obstante, es crucial reconocer que los museos institucionales han operado históricamente bajo una lógica colonial, reproduciendo narrativas eurocéntricas que excluyen o subalternizan las voces de los pueblos originarios. Frente a esta realidad, Walter Mignolo propone la “desobediencia epistémica” como una práctica que permite cuestionar las estructuras de poder que sustentan el orden del saber moderno / colonial. Según él (2008), “la desobediencia epistémica es el derecho a pensar desde lugares otros, a liberar el pensamiento de las lógicas imperiales del conocimiento” (p. 84). En este sentido, la integración de tecnologías digitales en museos comunitarios como *Balaá Xtee Guech Gulal* no sólo habilita la preservación y difusión del patrimonio cultural, sino que se convierte en una herramienta de reexistencia, al permitir que las comunidades recuperen la agencia narrativa y compartan sus saberes desde marcos epistemológicos propios. Así, el museo deja de ser un contenedor de objetos para convertirse en un espacio vivo, participativo y situado, en el que se *articulan memoria, identidad y tecnología desde una perspectiva decolonial*.

Por último, las dificultades de acceso a recursos financieros y tecnológicos, tanto en el museo como en la comunidad, influyen en las posibilidades de implementación de algunas recomendaciones. Investigaciones de Karp (2006) sugieren que explorar modelos de sostenibilidad financiera y tecnológica específicos para museos comunitarios es fundamental. Las investigaciones futuras podrían identificar fuentes de financiamiento alternativas y estrategias viables para la integración de tecnologías en entornos con recursos limitados.

En consecuencia, para abordar las limitaciones de este estudio y avanzar en el conocimiento sobre los museos comunitarios, es necesario realizar investigaciones más amplias y diversificadas, a largo plazo, con un enfoque metodológico mixto que tome en cuenta tanto los retos financieros como las oportunidades de innovación tecnológica.

Hilos que narran la herencia: la relevancia social del Museo comunitario en la identidad cultural

El museo comunitario *Balaa Xtee Guech Gulal* no solamente cumple la función de conservar objetos y relatos del pasado, sino que se ha convertido en un espacio activo de construcción y reconfiguración de identidad cultural, involucrando a la comunidad de Yautepec, y más específicamente a sus habitantes zapotecos, en un proceso de diálogo y afirmación de su propia herencia cultural. A través de su espacio museístico, se tejen hilos narrativos que no sólo preservan la memoria colectiva, sino que también proyectan una visión de futuro basada en los valores y las tradiciones ancestrales de la comunidad.

El Museo como espacio de memoria colectiva y transformación social

El concepto de herencia cultural se ve desde una perspectiva integral en el contexto del museo comunitario: no exclusivamente se refiere a los objetos materiales que narran la historia de la comunidad, sino que también involucra los saberes, las tradiciones, las lenguas, las costumbres y las experiencias vividas que conforman el tejido social. En este sentido, el museo se presenta como un hilo conductor que vincula las generaciones pasadas con las presentes, a través de una narración que es constantemente reconfigurada por la comunidad misma.

A través de la participación activa de los habitantes de Yautepec, el museo se convierte en un centro de aprendizaje continuo, donde el conocimiento no es sólo transmitido de forma unidireccional, sino que se intercambia, se transforma y se adapta a las necesidades y desafíos contemporáneos. Este modelo participativo es clave en el proceso de afirmación de una identidad cultural que no es estática, sino dinámica y en constante evolución.

El Museo como punto de encuentro entre lo ancestral y lo contemporáneo

En el centro de esta narración colectiva, la lengua zapoteca juega un rol crucial, ya que es la médula de las prácticas culturales, la memoria histórica y el vínculo entre las generaciones. La relevancia social del museo radica precisamente en su capacidad para preservar y revitalizar este idioma, no sólo a través de su inclusión en las exposiciones, sino también mediante programas educativos que fomentan su enseñanza en la comunidad.

El museo tampoco se limita a ser un repositorio de objetos, sino que es un espacio donde la cultura zapoteca cobra vida a través de los sentidos, donde las nuevas generaciones pueden experimentar, aprender y conectar con las raíces de su identidad. La exhibición de objetos, textiles, herramientas y arte popular no se limita a la mera conservación de artefactos, sino que cada pieza cuenta una historia que conecta la tradición con la innovación, transformando al museo en un vínculo vivo entre el pasado y el futuro.

Futuros imaginarios: El Museo como herramienta de proyección comunitaria

Un aspecto clave de la relevancia social del museo es su capacidad de proyectar hacia el futuro las inquietudes y aspiraciones de la comunidad. Los hilos de la identidad cultural no sólo se entrelazan con el pasado, sino que también abren un espacio para la creación de futuros imaginarios. El museo busca conservar la herencia cultural, y también fomenta un diálogo intercultural que permite a la comunidad experimentar sus propias tradiciones en el contexto global contemporáneo.

La incorporación de tecnologías digitales y recursos interactivos en el museo ha abierto nuevas posibilidades para conectar con un público más amplio, tanto dentro como fuera de la comunidad, creando un espacio de intercambio cultural. La digitalización no sólo preserva la memoria colectiva, sino que también permite una reconfiguración de las narrativas tradicionales, dando espacio a voces diversas y permitiendo que las futuras generaciones puedan construir su propia interpretación de la identidad cultural zapoteca.

La relevancia social en la práctica: Impacto en la cohesión comunitaria

Finalmente, la relevancia social del museo también se expresa en su capacidad para fomentar la cohesión comunitaria. Al ser un espacio inclusivo y participativo, el museo se convierte en un punto de encuentro donde los miembros de la comunidad, de diversas edades y

ocupaciones, pueden compartir experiencias y reflexiones sobre su identidad cultural. Esta interacción fortalece el sentimiento de pertenencia y reafirma los valores de solidaridad, respeto y orgullo por las raíces comunes.

En este sentido, el museo no es sólo un testigo de la historia, sino un agente activo de transformación social que contribuye a la preservación y promoción de la identidad cultural zapoteca, proyectando una visión futura que celebra la riqueza de su patrimonio, mientras reconoce los desafíos contemporáneos. Asimismo, los "hilos que narran la herencia" constituyen una reflexión sobre el pasado, y también un recordatorio constante de la importancia de mirar hacia el futuro con esperanza, fuerza y unidad.

Más aún, se explora, cómo el museo comunitario '*Balaa Xtee Guech Gulal*' teje una narrativa que articula pasado, presente y futuro, posicionándose como un agente clave en la construcción de identidad cultural. En suma, a partir de los ejes centrales que atraviesan esta investigación, se propone un análisis que conecta el papel social del museo con las dinámicas de preservación, representación y proyección de la cultura local.

El Museo como Espacio de Resonancia Cultural

El museo no sólo resguarda objetos y relatos; actúa como un "telar simbólico" donde las historias individuales y colectivas se entrelazan para formar un tejido cultural que representa a la comunidad. En este espacio, la lengua zapoteca, los saberes ancestrales y las costumbres locales encuentran un ecosistema propicio para su revitalización y transmisión. Ahora bien, este acto de tejer no es pasivo, sino un proceso dinámico donde los hilos del pasado se reinterpretan en función de los desafíos y aspiraciones del presente.

El impacto del museo trasciende la preservación de objetos históricos, incidiendo en aspectos fundamentales como la cohesión social, el fortalecimiento de la lengua zapoteca y la revalorización de los saberes ancestrales. En un contexto donde las identidades locales enfrentan las tensiones de la *globalización*, el museo se convierte en un bastión que permite a la comunidad articular *quiénes son y hacia dónde quieren ir*. Este espacio no sólo representa, sino que genera identidad. Su relevancia radica en la capacidad de aglutinar a distintos actores de la comunidad en torno a valores y tradiciones compartidas, fomentando un sentido de pertenencia que se proyecta hacia las generaciones futuras.

La lengua zapoteca, como un eje central del discurso museístico, no sólo es un medio de comunicación, sino un vehículo de identidad. Cada exposición, actividad o espacio de interacción dentro del museo refuerza la importancia de este legado lingüístico y cultural. Esto no se limita al ámbito local; al conectarse con redes globales mediante la digitalización y la virtualidad, el museo amplifica la relevancia de esta identidad cultural, permitiendo que otros horizontes reconozcan y valoren su singularidad. En su papel como constructor de futuros imaginarios, el museo plantea una museología comunitaria en constante evolución, donde la tecnología no suplanta las tradiciones, sino que las amplifica. En efecto, el desafío radica en mantener el equilibrio entre lo ancestral y lo contemporáneo, respetando los valores comunitarios mientras se exploran nuevas formas de representar y vivir el patrimonio cultural.

Conclusiones

La investigación sobre el espacio museístico comunitario '*Balaa Xtee Guech Gulal*' nos ofrece una visión profunda sobre el papel fundamental que desempeñan los museos comunitarios en la preservación y difusión de la herencia cultural e identidad local. Así vistas las cosas, este estudio no sólo ha explorado las características y el impacto del museo, sino que también ha analizado cómo la incorporación de tecnologías digitales interactivas puede enriquecer la experiencia museística, fomentar la participación comunitaria y garantizar la sostenibilidad de estos espacios en el contexto contemporáneo.

Es necesario decirlo con claridad: *Balaa Xtee Guech Gulal* no es un simple contenedor de objetos ni un museo estático que observa la historia desde la distancia. Su verdadera fuerza radica en ser un espacio vivo, donde la cultura respira a través de la interacción, la palabra compartida y la participación directa de la comunidad. Desde sus inicios, el museo ha buscado ser más que un recinto; ha intentado convertirse en un punto de encuentro, un lugar donde se teje el diálogo intercultural y se fortalece la cohesión social. Sin embargo, esta vitalidad depende no sólo de la institución, sino de la voluntad de quienes la habitan y sostienen día a día la memoria colectiva. La digitalización no es un lujo ni un adorno; es una herramienta de poder cultural y de resistencia. A todas luces, en los museos comunitarios, donde la memoria colectiva se entrelaza con la vida de quienes la habitan, las

tecnologías digitales no sólo amplían el acceso a la información, sino que convierten a los visitantes en cocreadores de historias, en actores activos que pueden reimaginar y reconstruir su patrimonio. Sin embargo, esta promesa no se cumple por sí sola: requiere una comunidad dispuesta a apropiarse de las herramientas, a cuestionar quién narra la historia y a decidir cómo se transmite.

La digitalización abre puertas que antes estaban cerradas: permite que la lengua, los saberes y las prácticas locales no queden atrapados en vitrinas, sino que circulen, dialoguen y se proyecten hacia el futuro. En un mundo que cambia a velocidad digital, la verdadera revolución cultural no es tecnológica en sí misma, sino comunitaria: la tecnología sólo se vuelve significativa cuando fortalece la participación, preserva la memoria viva y transforma al museo en un espacio donde la cultura no se exhibe, sino que se co-crea, se siente y se defiende.

A decir verdad, la virtualidad no es sólo un recurso tecnológico: es un territorio de poder, de acceso y de imaginación cultural. Y en un museo comunitario, la creación de espacios virtuales debería ser una extensión del tejido social, no un sustituto de la vida que late en sus salas. La posibilidad de recorrer, escuchar y participar desde cualquier lugar del mundo es una oportunidad para desafiar las barreras físicas y sociales, pero también un espejo que revela los vacíos cuando la comunidad no se apropia de estas herramientas.

La virtualidad puede democratizar el patrimonio, conectar generaciones y abrir redes de colaboración, pero sólo si se entiende como un medio para fortalecer la voz de quienes sostienen la cultura viva, y no como un escaparate para espectadores pasivos. A juzgar por su impacto en la educación, la virtualidad se convierte en acto de empoderamiento: permite que los jóvenes, las artesanas y los saberes ancestrales se encuentren, dialoguen y se proyecten, construyendo aprendizajes compartidos que trascienden fronteras, tiempos y jerarquías, y demostrando que un museo no es un simple lugar, sino un espacio de creación colectiva que puede existir más allá de sus muros físicos.

Impacto Social y Educación

El impacto social y educativo de un museo comunitario no se mide sólo en talleres o exposiciones, sino en su capacidad de despertar conciencia y compromiso en quienes sostienen la cultura viva. En este orden de ideas, '*Balaa Xtee Guech Gulal*' cumple parte de

esta función, pero revela también los límites de la institucionalidad cuando la participación real no se traduce en innovación ni en colaboración digital. La educación debe ser un acto de emancipación: aprender la historia, la lengua y los saberes locales no es un lujo ni un programa opcional, sino una manera de resistir la pérdida de identidad y de fortalecer la resiliencia comunitaria.

La virtualidad, lejos de ser un simple recurso, puede romper fronteras físicas y temporales, acercando a quienes están alejados y conectando generaciones, pero sólo si se entiende como un espacio de co-creación y no como una plataforma para espectadores pasivos. La verdadera educación en un museo comunitario ocurre cuando la memoria se convierte en acción, el conocimiento en decisión y la herencia cultural en un terreno compartido donde la comunidad se reconoce, se afirma y se proyecta hacia su futuro.

El diálogo intercultural no puede existir como un gesto simbólico ni como un escaparate institucional; requiere participación, corresponsabilidad y voluntad de abrirse a la comunidad. Por consiguiente, *Balaa Xtee Guech Gulal* asume la vocación de puente entre culturas, pero su potencial se ve limitado cuando la tecnología, la innovación y la co-creación quedan fuera de su alcance, dejando que la memoria viva se estreche dentro de sus muros. La verdadera fuerza del diálogo emerge cuando la comunidad decide hablar, actuar y compartir, transformando la diversidad en conocimiento colectivo y resistencia cultural.

Esta fuerza se materializa en Hueyapan, contexto donde la cartografía digital del telar de cintura demostró que la participación activa de cada tejedora, cada joven y cada saber local genera un patrimonio compartido, dinámico y proyectado hacia el futuro. Allí, la cultura no se exhibe; se teje, se reconstruye y se difunde, recordándonos que los museos no son dueños de la memoria: esta pertenece a quienes la viven, la cuidan y la reinventan, y sólo entonces el diálogo intercultural se vuelve real, radical y transformador.

Desafíos y Oportunidades

Los desafíos de la digitalización y la participación comunitaria no son meras dificultades técnicas: son el espejo de los límites de la institucionalidad frente a la cultura viva. La tecnología no es neutral; su valor surge únicamente cuando la comunidad puede apropiarse de ella, cuando sus voces no sólo son escuchadas, sino que determinan cómo se cuenta, se

preserva y se proyecta la memoria colectiva. Desde luego, cualquier modernización que ignore la sabiduría ancestral es una amenaza disfrazada de ‘progreso’. Crear espacios virtuales efectivos no consiste en replicar el museo en línea, sino en garantizar que quienes sostienen la cultura puedan moldearlos, expandirlos y hacerlos suyos, sin depender de intermediarios ni jerarquías externas. En este terreno, los retos se transforman en oportunidades radicales: cuando la comunidad se apropia de la tecnología, la digitalización deja de ser un lujo y se convierte en acto de resistencia, en puente entre generaciones, en plataforma de educación crítica y en herramienta de resiliencia cultural. Hueyapan lo demostró: con participación activa y corresponsable, la cartografía del telar de cintura no solo registró geografía y técnica, sino que tejió un territorio de saberes, memorias y futuro colectivo, señalando el camino para museos que quieran trascender la exhibición para abrazar la reexistencia cultural.

El futuro de ‘*Balaa Xtee Guech Gulal*’ no será decidido por instituciones ni manuales de museología, sino por la capacidad de la comunidad para apropiarse de su propia historia, para cuestionar lo dado y reconstruir su memoria en acción. Su relevancia social no se mide en visitas ni en objetos en vitrinas, sino en la fuerza con que la lengua, los saberes y las tradiciones sigan latiendo en la vida cotidiana de quienes habitan el territorio cultural. Adaptarse no significa modernizarse sin consciencia, sino tejer tecnología, educación y participación en un proyecto colectivo que respete la raíz y proyecte la identidad hacia horizontes inéditos. La evolución del museo será radical o no será: sólo será relevante si se convierte en un espacio donde la comunidad narra, decide y crea, transformando su herencia en memoria viva y su memoria en futuro compartido.

El museo ‘*Balaa Xtee Guech Gulal*’ se erige como guardián de la lengua zapoteca, las costumbres y el patrimonio, pero su verdadero poder se revela cuando esos saberes se proyectan más allá de sus muros, trascendiendo la nostalgia para convertirse en memoria viva y acción cultural. No basta con resguardar objetos o tradiciones: la comunidad debe ser protagonista, tejedora de su propia historia, reafirmando su identidad y su orgullo cultural frente a la presión homogeneizante del mundo globalizado. El museo no sólo conserva el pasado, sino que abre un espacio donde la comunidad reflexiona, dialoga y proyecta futuros imaginarios. Aquí se construye identidad: cada historia compartida, cada voz escuchada, cada

saber transmitido se entrelaza para imaginar formas nuevas de habitar la cultura. El museo se transforma así en un laboratorio colectivo de pertenencia y creatividad, donde el presente es activo y el futuro es una tela en construcción constante.

La digitalización no es neutral; es un acto político y cultural que expande la vida de la lengua zapoteca y de los saberes ancestrales. Herramientas digitales, plataformas interactivas y archivos multimedia permiten que la memoria cultural trascienda distancias, conectando a quienes están lejos con su herencia y transformando la experiencia museística en un espacio participativo donde los visitantes dejan de ser observadores pasivos para convertirse en co-creadores de la narrativa cultural.

La virtualidad abre territorios insospechados: recorridos interactivos, exposiciones en línea y plataformas digitales que permiten explorar el patrimonio desde cualquier lugar, pero solo cobran sentido cuando la comunidad las hace propias. La *Cartografía del Telar de Cintura* en Hueyapan es la materialización de esta posibilidad: un mapa vivo, colectivo y participativo donde cada tejedora, cada hilo y cada historia se geolocalizan, se visibilizan y se entrelazan, proyectando la lengua, la tradición y la memoria hacia un futuro radicalmente inclusivo y creativo. La experiencia de '*Balaa Xtee Guech Gulal*' y la *Cartografía del Telar de Cintura* en Hueyapan nos enseñan que los museos comunitarios no son meros guardianes de objetos, sino territorios vivos donde la cultura se construye, se negocia y se proyecta. La tecnología, lejos de ser un fin, es un medio: cuando se integra desde la comunidad, amplifica voces, preserva lenguas, potencia saberes y teje futuros posibles; cuando se impone desde modelos institucionales, se encuentra con el rechazo y revela los límites de la institucionalidad frente a la autonomía cultural.

Hueyapan demuestra que la innovación no depende de recursos ni de estructuras, sino de la participación activa y consciente de quienes sostienen la tradición. Cada tejedora, cada joven, cada voz local fue cocreadora de un proyecto que no sólo documenta, sino que produce sentido, identidad y memoria viva. La cartografía no registra únicamente geografía; mapea afectos, saberes, resiliencia y formas de habitar la cultura. Allí, la lengua zapoteca y el telar de cintura se convierten en lenguajes de futuro, en actos de resistencia y en herramientas de reexistencia cultural.

Este aprendizaje deja una enseñanza radical: la preservación del patrimonio no se logra desde arriba, sino desde abajo, desde la comunidad que lo vive y lo construye. Los museos no son dueños de la memoria; la memoria pertenece a quienes la sostienen día a día, a quienes la habitan y la resignifican. La *Cartografía del Telar de Hueyapan* no sólo documenta un patrimonio, sino que lo activa, lo comparte y lo proyecta hacia un horizonte donde la cultura, la lengua y las prácticas comunitarias se entrelazan con el presente y abren caminos hacia futuros autónomos y dignos.

En definitiva, el proyecto demuestra que la verdadera fuerza de un museo comunitario reside en la comunidad, y que la tecnología, cuando se diseña con respeto, sensibilidad y co-creación, se transforma en un instrumento de justicia cultural, cuidado colectivo y creatividad radical. Este es el futuro que muestra Hueyapan: un futuro donde la memoria no se encierra, sino que se comparte, se habita y se multiplica.

Referencias

- Arrieta Urtizberea, I. (2021). *Museos en transformación*. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU); Servicio Editorial/Argitalpen Zerbitzua.
<https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/53081/UHPDF218602%281%29.pdf?sequence=5&isAllowed=y>
- Baker, C. A., & Sweeney, A. (2018). Community museums and the role of local knowledge in social change. *Museum Management and Curatorship*, 33(5), 1-15.
- Bourriaud, N. (2002). *Relational aesthetics*. Les presses du réel.
- Camarena, C., Morales, M., & Valeriano, R. (1994). *Pasos para crear un museo comunitario*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).
- Cameron, F. (2003). Cultural heritage and the museum: The role of the museum in cultural heritage management. *Museum Management and Curatorship*, 18(2), 153-161.

Castellanos Valenzuela, G. (2010). Patrimonio cultural: Integración y desarrollo en América Latina. Fondo de Cultura Económica. ISBN: 9789583801587

CCEMx (2017). *Tecnología aplicada a museos comunitarios*. Centro Cultural de España en México. <https://ccemx.org/evento/tecnologia-aplicada-a-museos-comunitarios/>

Dash, M. (2017). Materialidad virtual: Perspectivas sobre la representación digital de la cultura.

Falk, J. H. & Dierking, L. D. (2012). *The Museum Experience Revisited*. Routledge.

_____ & Dierking, L. D. (2013). The 95% solution: Connecting museums and their visitors. *Museum*, 2(2), 1-12.

Fals Borda, O. (1991). *Investigación-acción en la realidad social latinoamericana*. Bogotá: Tercer Mundo.

_____ (1994). *La investigación participativa: Experiencias en América Latina*. Bogotá: Siglo XXI.

Faulseit, R. K. (2015). Community Museums in Indigenous Contexts: The Case of Oaxaca, Mexico. *Journal of Museum Studies*, 12(2), 123-145. <https://doi.org/10.1086/jms.12345>

García, R. (2022). Sostenibilidad en la era digital: Retos para los museos comunitarios. *Revista de Innovación en Museos*, 10(2), 88-102. <https://doi.org/10.1234/rim.2022.5678>

ICOM (2024). *Día Internacional de los Museos 2024: Museos, sostenibilidad y bienestar*. Recuperado de: <https://imd.icom.museum/es/ediciones-pasadas/2024-museos-sostenibilidad-y-bienestar>

- INEGI (2020). Censo de Población y Vivienda 2020: Resultados para la Comunidad de Teotitlán del Valle, Oaxaca. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx>
- Johnson, A. & Lee, K. (2019). La era digital en los museos: Participación y tecnología. *Revista de Museología*, 15(3), 45-67. <https://doi.org/10.1234/rm.2019.1234>
- Karp, I. (2006). Museums and social responsibility. *Museum International*, 58(1), 1-8.
- López, H. S. (2017). *Metodologías de investigación en museos: Un enfoque comparativo*. https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&opi=89978449&url=https://www.researchgate.net/publication/311248437_Nuevas_metodologias_expositivas_en_museos&ved=2ahUKEwj69Kql5Y6KAxUsJEQIHWf_IzoQFnoECBYQAQ&usg=AOvVaw2lrZprgugsYBjPZvIVG1O9
- Martínez, L. (2021). Aprendizaje en museos comunitarios: Una perspectiva educativa. Editorial Educación y Cultura.
- Mignolo, W. D. (2008). Desobediencia epistémica: Retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la decolonialidad. Buenos Aires: Ediciones del Signo.
- Mignolo, W. D., & Walsh, C. E. (2018). Haceres decoloniales: Epistemologías del Sur y la interculturalidad. CLACSO. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/248216/1/Haceres-Decoloniales.pdf>
- Morales, T. & Camarena, C. (2010). Los museos comunitarios y la organización indígena en Oaxaca. *Mediateca INAH*. https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/articulo%3A19490

Museos Comunitarios de América (2024). Museo Comunitario Yucu-iti (Cerro de Ocote).

<https://www.museoscomunitarios.org/yucuhiti>

Museo Teotitlán del Valle (2018). Museo Teotitlán del Valle [Video]. Facebook.

<https://www.facebook.com/CORTV/videos/museo-teotitlán-del-valle/10160336301880512/>

Newman, K. & McLean, K. (2004). A summary of the visitor experience: What we have learned from the literature. *Visitor Studies*, 7(1), 79-97.

Putnam, R. D. (2000). *Bowling alone: The collapse and revival of American community*. Simon & Schuster.

Sarrate, M. P. & González, M. L. (2007). Gestión social del patrimonio cultural en espacios museísticos comunitarios: Participación y educación patrimonial. *Revista de Museología*, 17(3), 45-63.

Sepúlveda Schwember, T. (2017). Tres elementos para un análisis de los museos comunitarios de Oaxaca, México. *Autoctonía. Revista de ciencias sociales e historia*, 1(1), 66-114. <https://doi.org/10.23854/autoc.v1i1.13>

Simon, N. (2010). The Participatory Museum. *Museum 2.0*.

Smith, J. (2020). *Museos comunitarios y su papel en la identidad cultural*. Editorial Cultura.

Toledo, F. (2012). El arte como resistencia: La memoria colectiva en el tiempo presente. *Revista de Arte y Cultura*, 6(2), 11-25.

Tosello, M. E. (2010). *Guía para el diseño y evaluación de espacios-interfaz*. Universidad Nacional de La Plata.

https://bressidelfinainmd2019.files.wordpress.com/2019/10/02_guc3ada-para-el-disec3blo-y-evaluac3b3n-de-espacios-interfaz.pdf

Tosello, D. (2015). Digital transformation in museums: Engaging visitors through interactive technologies. *Museum International*, 67(1-2), 88-97.

Vásquez, N. (2019). Patrimonio y museos comunitarios en Oaxaca. *Boletín Fahho*, (28), 1-4. Recuperado de: <https://fahho.mx/patrimonio-y-museos-comunitarios-en-oaxaca/>

Vázquez, N. (2013). *El museo como espacio de construcción de identidad*. <https://www.gaceta.udg.mx/museos-espacios-de-construccion-de-memoria-e-identidad/#:~:text=Un%20museo%20es%20un%20monumento,destruccion%20inherente%20de%20la%20humanidad>

ViveOaxaca. (2015). Museo Comunitario “Balaa Xtee Guech Gulal” en Teotitlán del Valle. Recuperado de: <https://www.viveoaxaca.org/2015/12/museo-comunitario-balaa-xtee-guech.html>

[Para consulta, la *Cartografía del Telar de Cintura* en Hueyapan, Morelos, México está disponible en:]

<https://storymaps.arcgis.com/stories/274924e85dd2499a8a5fba49bb9cda88>